

# EL DEFENSOR DE GRANADA

Este periódico al estudiar, con absoluta independencia de todo partido político, las cuestiones de palpitante interés, defiende constantemente el derecho, la moralidad y la justicia. Queremos sinceridad en las elecciones, leyes administrativas áridas y simplificadoras, empleados responsables y propietarios de sus destinos por oposición ó concurso, presupuestos nivelados, contribuciones proporcionadas al rendimiento de la propiedad y de la industria. Todos los errores, todos los abusos, todas las arbitrariedades, todas las tiranías, todos los egoísmos y todos los caparros, vengan de donde vengan, son combatidos razonada y energicamente.

diario político independiente.

Este periódico dedica con preferencia su atención a la cultura popular, á la prosperidad del comercio, de la industria, de la agricultura y de las artes, bases del bienestar, progreso y desarrollo de los pueblos; no escasea medio ni ningún sacrificio por servir cumplida y rápidamente á sus lectores; está consagrado muy especialmente á la defensa de los intereses de Granada y su provincia; oye y se hace eco de todas las quejas justas que se le dirigen.—La Redacción no es solidaria de los artículos que se publican con la firma ó iniciales de sus autores.—No se devuelven los originales de artículos y comunicados que no se envíen, aunque no se les de publicidad en el periódico.

## SUSCRIPCIONES

En Granada, un mes.	175 pcts.
En el resto de la Península, Baleares y posesiones españolas del N. y O. de Africa, un trimestre. (pago anticipado)	6 >
En las posesiones españolas de América, un semestre. (pago anticipado)	17'50 >
En el extranjero, un semestre. (Pago anticipado)	20 >
En las posesiones españolas de Oceanía, un semestre (id. id.)	30 >

DIRECTOR Y ADMINISTRADOR,  
**LUIS SECO DE LUCENA.**  
Oficinas e Imprenta: Calle de Buensuceso, 6.  
EJEMPLARES SUELTOS: del día, 10 cént.; atrasados, 25

## INSERCCIONES

ANUNCIOS.—Tarifa: 5 cént. de peseta línea en la 4.ª plana. 25 cént. línea en la 3.ª.—50 cént. después de la Miscelánea.—1 pta. en la 1.ª (pago anticipado)  
ESQUELAS MORTUORIAS.—Tarifa: 4 pesetas cada inserción á una columna de la 4.ª plana.—8 en la 3.ª—40 en la 1.ª (pago anticipado).  
COMUNICADOS.—Tarifa: De 1 á 50 pesetas línea, á juicio del Director. (Pago anticipado).

## El ciclón en Madrid.

De nuestro estimado colega *El Imparcial* de Madrid, copiamos lo siguiente:

«Entre seis y media y siete de la tarde de ayer ocurrió en Madrid un fenómeno extraordinario. Encapotóse el cielo, gruesas gotas cayeron con violencia, un viento fuerte sopló de improviso. Luego el huracán se desató con espantosa furia. Fue aquello algo que no es posible describir: era viento que arrollaba á los transeúntes, eran oleadas de agua que les envolvían, era un vívido relampaguear que iluminaba por instantes el espacio, cerrábanse estruendosamente puertas y ventanas, caían hechos pedazos los cristales, volaban tejas, chimeneas y planchas de zinc, los sombreros se alejaban de las cabezas, las luces se apagaban, los coches se detenían ó volcaban, los árboles caían desgajados, los transeúntes se metían en las tiendas y en los cafés como huyendo de un enemigo invisible...»

La violencia del fenómeno duraría poco más de cinco minutos.

En un principio pocos se dieron cuenta de lo que ocurría. Luego el aspecto que presentó Madrid, los destrozos que en calles y paseos se observaban, los carruajes volcados, los árboles sin ramas, los faroles tronchados, dieron la primera idea de que no era una de esas tempestades ordinarias, sino un fenómeno no presenciado nunca en esta zona de la Península.

A medida que avanzaba la noche ibanse conociendo noticias alarmantes.

Se hablaba de muertos, de heridos, de edificios desplomados. De las Casas de Socorro se supo que no podían atender á las llamadas que de todas partes hacían de médicos y camillas. Los Hospitales recibían lesionados sin cesar. El espanto cundió pronto. Sin embargo, hasta hoy no podrá Madrid apreciar la gravedad de los desastres, el número de las víctimas, la inmensidad del siniestro.

Tal ha sido y ha producido sus efectos en tantos puntos al mismo tiempo, que, apesar de que toda esta redacción se ha repartido por la población y hemos apurado los medios de la actividad, no podemos ordenar bien estos apuntes, que llegan de mil distintos puntos, impregnados del horror de la desgracia y de la perturbación del dolor.

Algunas personas que estaban en azoteas ó miradores pudieron observar bien el aspecto del cielo. A las seis púsose el horizonte negro. La lluvia empezó y por momentos se convirtió en diluvio. Algun relámpago, algunos truenos, preludieron la tempestad. Hacia el Norte clareaba un poco el cielo; hacia el Mediodía se entenebrece más y más. La luna brillaba en el centro de la población con una viveza suma. De repente vióse que dos nubes negras giraban sobre un vértice común. La tromba envolvía á Madrid en su vertiginoso girar.

### Nota del Observatorio.

Tempestuoso el cielo desde las seis horas de la tarde. De las seis horas y veinticinco minutos á las seis horas y cincuenta minutos relampaguea y trueno débilmente, y cae copioso aguacero, mezclado á rato con granizo de poco tamaño y no muy abundante tampoco.

Al principiar el nublado, procedente del S. y SO. a veleta apunta al SE., luego al E. NE., y por largo rato, mientras descarga la tormenta, al N., contrariando el viento rastro el movimiento de las nubes en sentido contrario. Pero á las seis horas y cincuenta minutos la veleta se inclina al NO., luego al SO., y poco después, antes de las siete horas, al O. Y conforme el viento gira y varía así en dirección, aumenta descomponidamente en intensidad, y concluye por soplar arremolinado, desde las siete horas y un minuto á las siete horas y seis minutos principalmente, con furia devastadora, y muy rara vez advertida en Madrid, sin ejemplar, seguramente, en los últimos veinte años.

El barómetro, ya bajo, y que desde las doce del día á las seis de la tarde había experimentado una depresión de seis milímetros, osciló de un modo violento durante el paso del huracán, en amplitud por dos veces, casi instantánea, de tres á lo sumo.

Los destrozos producidos por el huracán son al cerrar la noche, y cuando la tormenta no se ha disipado todavía ni aplacado la furia del viento, incalculables. Las techumbres de los edificios y los cierres de puertas y ventanas han experimentado graves deterioros y daños tambien de mucha consideración se advierten en el arbolado. El castillete ó entramado de madera levantado para la edificación de la Escuela de caminos, cerca del Observatorio, no ha podido resistir el empuje del viento y se ha desplomado por completo. Y la misma suerte han cor-

rido otras construcciones más consistentes, y sobre todo, menos expuestas sin defensa á la embestida descomunal del huracán.

### En el lavadero Imperial.

Eran las seis y media de la tarde. El espacioso lavadero de que es dueño D. Francisco Adrés Octavio, y de que es encargado D. Enrique Fernandez Octavio, lavadero que se conoce con el nombre de Imperial, por estar en el paseo así designado, se hallaba en el momento de mayor animación y concurrencia. En las cien pilas que formaban el lavadero, trabajaban unas doscientas personas.

Las lavanderas ocupadas en terminar la faena del día, recogían las ropas y las llevaban al tendadero y al depósito. Los mozos de cuerda preparaban sus sacos de ropa para conducirlos á Madrid. El encargado recaudaba de algunas mujeres el precio de alquiler de pilas y tenderos. Grupos de niños esperaban jugando en las inmediaciones que salieran sus madres para con ellas regresar al humilde hogar del jornalero, que acceso á aquella hora pensaba subido en la fragil tabla de un andamio en el momento de volver á reunirse con los pedazos de su alma, de quien la labor diaria le separa cada mañana.

El lavadero Imperial consta de tres naves, de nueva construcción. Las techumbres son de hierro ondeado; por la parte que mira al camino tenían las tres naves tapias y por la otra columnas de madera. Una escalera conduce desde estas tres edificaciones hasta el camino Imperial y desemboca en él en el punto en que dicho camino cruza con el que lleva al ponton de San Isidro.

Gruesas gotas de lluvia y algun vivísimo relámpago anunciaron la tempestad. Un viento huracanado penetró por las ventanas que había en las paredes del lavadero y arrebataron de las sogas las ropas puestas á secar.

Muchas de las personas que estaban allí se refugiaron en la primera de las tres naves del lavadero, que era la más sólida. Otras se cobijaron de la lluvia torrencial que instantáneamente inundó el espacio al lado de las tapias de las otras dos naves, y allí esperaron. De repente se sintió una terrible sacudida, y la techumbre y las tapias de las dos referidas naves se desplomaron en el sentido de la dirección del viento y sobre la parte del edificio que ofrecía menos resistencia: esto es, sobre las columnas de madera que estallaron como pajas bajo el peso que se desplomaba.

Una nube de polvo flotó por los aires, un lamento espantoso rasgó los aires. Grupos de mujeres y hombres salieron despavoridos en todas direcciones.

Del lavadero imperial solo quedó en pie una nave. Lo demás quedó reducido al tejadillo de hierro, que cayó á tierra conservando su misma forma, y á un inmenso monton de escombros que llenaron las pilas de agua y cubrieron el área toda de la edificación.

La turbación en aquellos que en la catástrofe no fueron víctimas, sino espectadores, dejóse un punto suspensos y sin ánimo para otra cosa que para procurrir en lamentos ó imprecaciones.

—¡Socorro! ¡Socorro! ¡Virgen de la Paloma, amparáranos!

Tales eran las palabras que se escuchaban entre el tumulto de las quejas y los gritos.

El delegado del distrito de la Latina, D. Salvador Merino, y su escribiente, D. Juan Laso y Lopez, que estaban cerca del lugar del suceso, acudieron con gran prontitud. Casi al mismo tiempo se presentaba en el lavadero un médico, D. Felipe Lerin del Olmo, que ha sido el único facultativo que ha prestado allí socorros. Cooperó á su obra desde luego su ayudante el Sr. Cayuela, demostrando uno y otro la mayor serenidad y un admirable celo caritativo.

Llegaron asimismo en los primeros momentos cincuenta guardias civiles al mando del primer jefe Sr. Novoa, del capitán de la 6.ª compañía Sr. Hernandez y del teniente D. Francisco Astorga. Sesenta guardias de orden público, mandados por el capitán de la Latina Sr. Serrano, se presentaron tambien, y empezaron todos, sin más herramientas que sus manos, á levantar escombros, bajo los cuales yacían en confuso y sangriento monton muertos y heridos.

De debajo de un témpano enorme de pared sacaron á una anciana de unos sesenta años, que tenía rotas las dos piernas.

Más abajo, al final del lavadero, salió por sí misma de una pila donde cayó, salvándose por acaso, una jóven de hermosa presencia que, ileta en absoluto, quedó desmayada al darse cuenta de lo que había ocurrido.

Ayes y lamentos se escuchaban por doquiera. Juntas estaban, aplastadas por una mole de casco, dos mujeres con el cráneo de la una hundido en el pecho de la otra.

Aún no era posible formar idea aproximada del número de muertos y heridos, aunque desde luego se comprendió con horrible certeza que eran muchos.

El teniente alcalde del distrito, D. Cipriano Moreno Lopez, se personó en el lugar de la catástrofe desde los primeros instantes, y poco tardó en llegar el alcalde Sr. Abascal, el secretario del gobierno Sr. Antúnez, encargado del mando por enfermedad del señor conde de Xiquena.

El ministro de la Gobernación llegó poco después y adoptó prudentes medidas, en medio del ir y venir de los guardias y agentes de orden público, que descubrían muertos y heridos entre los escombros.

Avisados los jefes de la fuerza pública del cuartel de San Francisco, enviaron camillas y otros auxilios, luchando soldados y oficiales en competencia de celo y de caridad. Sesenta hombres del regimiento de zapadores y mineros, al mando del capitán marqués de Castelar, llegaron provistos de antorchas, picos y palas, y dieron á la obra de salvamento una dirección acertadísima.

El capitán general envió en su representación al capitán de Estado Mayor Sr. Villapadierna.

El señor ministro de la Gobernación, después de encargar al médico Sr. Lerin del Olmo de prestar sus servicios á los que allí los necesitasen, salió para Carabanchel, donde habían ocurrido otros sucesos tristísimos, que aparte relatamos.

La noche dominaba ya en el horizonte. Había cesado la lluvia. Los guardias civiles, los de orden público, los minadores y zapadores y los dependientes del ramo de limpieza seguían apartando los escombros.

A las once habían terminado la operación, y entonces, el aspecto que presentaba el lavadero era aterrador. De trecho en trecho lucía una antorcha embreada, cuyo vago y oscilante resplandor arrojaba reflejos sobre las ruinas. Aquí se veían montones de ropa, allí charcos de agua. Apresuradamente pasaban cuatro camilleros llevando un herido á quien el movimiento de la marcha duplicaba el dolor de las lesiones.

En una esquina de la nave que quedó en pie había un horrible grupo: tres mujeres muertas. Más abajo, á la derecha de las naves derruidas, y sobre los surcos de un barbecho formaban espantosa fila diez cadáveres. Tres de ellos eran de hombres y el resto de mujeres. Los de éstas tenían todas las mangas del vestido remangadas y advertíase en los desnudos brazos la limpieza y blancura propia del oficio á que las desventuradas se dedicaban.

De estos siete cadáveres de mujeres, uno presentaba espantosa herida en la cabeza, de la que había salido toda la masa encefálica; otro tenía el pecho pegado á la espalda como si le hubiesen pasado por un laminador.

En cambio una jóven que ocupaba el último lugar en la fúnebre fila no ofrecía al exámen visual herida ni contusion alguna. De los hombres, uno tenía las manos apoyadas en el pecho, como si en los últimos estertores hubiese forcejeado consigo mismo para librarse del peso de los materiales que le oprimían.

Uno de los mangueros de la villa, el número 28, segun parece, al ir á levantar un pedazo de pared, halló debajo el cadáver de su madre. Empezó á dar tristes voces y le llevaron de allí á la fuerza, mientras él se deshacía las manos en desesperadas crispaciones.

Era aquel un espectáculo inenarrable. Llenas nuestras cuartillas de apuntes, nuestra alma de dolor y nuestros ojos de lágrimas, nos retiramos del lugar del siniestro cuando ya lo había hecho la fuerza pública y solo quedaban allí el médico Sr. Lerin, el delegado Sr. Merino y cuatro guardias civiles. Unas cuantas antorchas hincadas en el suelo encarrachado hacían de mortuorios cirios cerca de aquellos cadáveres, el silencio y la soledad les envolvían, el viento arrancaba sargas de chispas de humeante esparto inflamado, y sólo se escuchaba á lo lejos el triste ladrar de un perro que barruntaba la muerte y se quejaba lastimero.

Aun tenemos en nuestros ojos aquel cuadro, y el aspecto de los trece cadáveres, sus crispadas actitudes, sus heridas espantosas, sus manchas sangrientas, nos producen en el ánimo una impresión de infinito estupor.

¡Pobres mujeres, que han dejado á sus hijos sin madre! ¡Pobres mártires del trabajo! La muerte les

ha sorprendido llevando á cabo la más santa misión de la existencia: ganar el pan de sus pequeños á través de las angustias de una labor no interrumpida.

No es fácil tener datos exactos del número de heridos que fueron recogidos del lavadero. Hé aquí la lista más autorizada:

MUERTOS: Benita Cordero, casada, con dos hijos, 40 años, lavandera; Eusebia Martínez, viuda, con dos hijos, de 36 años, lavandera; José N., de 18 años, casado, lavandero; una mujer cuya personalidad no ha podido ser identificada por las heridas que tenía en la cara; Nicolasa la Manchega, de 48 años, casada, con tres hijos; una ayudanta; Mariano N., de 40 años; Melchora N., de 44 años, lavandera; Antonia Lorda de Castro, casada, con dos hijos, y su marido Juan N.; Inocenta Hernandez, de 40 años, lavandera, casada, con dos hijos; Marcelina la Toledana, viuda, lavandera, y una ayudanta de la Inocenta.

El número de heridos asciende á 25. De éstos, cinco dejaron de existir al llegar á la Casa de Socorro. Entre ellos hay dos niños de pocos años. ¡Pobrecitos!

Los cadáveres seguían á la una de la madrugada en el lavadero, y después que el juzgado instruya las diligencias serán trasportados al cementerio de San Lorenzo para la autopsia.

### Distrito del Hospital.

Al desencadenarse la tromba había 150 personas dentro de la tercera Tienda-Asilo (calle de Dremun, frente al Hospital provincial) ha pocos días inaugurada.

Combatido por el viento que impetuosamente entraba por puertas y ventanas, el techo se derrumbó en mil pedazos, algunos de los cuales fueron á parar á larga distancia.

Del techo solo quedaron firmes algunas vigas, bajo las cuales se cobijaron cuantos pudieron. Otros se refugiaron bajo las mesas.

Pero la impetuosidad del huracán era tan violenta y tan rápidos fueron sus efectos, que no se pudo evitar el acaecimiento de multitud de desgracias.

De las 150 personas que había en la Tienda, 62 fueron heridas por los escombros del techo. Todos los heridos fueron inmediatamente curados por facultativos del Hospital, en donde á la sazón estaban de guardia ocho médicos y los servidoros correspondientes.

Después de ser curados de primera intención, 44 heridos se retiraron á sus respectivos domicilios en estado relativamente satisfactorio. Los 18 restantes vieron obligados, por la gravedad de sus heridas, á permanecer en el Hospital. Los más gravemente heridos son tres.

Tan luego como tuvo noticia de la catástrofe el señor duque de Fernan-Núñez, se presentó con su apoderado general en la Tienda-Asilo, y cuidó de que los heridos fueran inmediatamente auxiliados. A esta obra bienhechora contribuyó el Sr. D. Norberto Arcas.

Además, el duque de Fernan-Núñez ofreció cuantos auxilios fueran necesarios y pudieron por él ser hechos.

Desde los primeros momentos del suceso estuvo en la calle de Dremun el teniente alcalde del distrito del Hospital, Sr. Jimenez Delgado, á quien hay que hacer la justicia de que coadyuvó poderosamente á favorecer á los heridos y á impedir que sobrevinieran nuevas desgracias á consecuencia de probables derrumbamientos.

De esa Tienda-Asilo, que costó 17.000 pesetas, no han quedado en pie sino las paredes exteriores, un tanto resentidas por el embate del huracán. Sus patronos y fundadores, á quienes tanto deben las clases jornaleras del distrito del Hospital, se proponen reedificar en breve la tercera Tienda-Asilo.

Entre la plaza de Anton-Martin y la puerta de Atocha el huracán arrancó de cuajo multitud de árboles, sobre todo en la acera izquierda de la calle de Atocha.

En ese mismo trayecto, algunos faroles han sufrido desperfectos importantes.

Era realmente terrible el cuadro que ofrecía esa parte de la calle de Atocha en los momentos críticos de la tempestad. Al estrépido producido por el desgajamiento de las ramas y la caída de los árboles enteros uníase el peligro que amenazaban centenares

de tejas arrojadas por el vendabal á la calle.

Los escasos transeúntes que se arriesgaban á pasar por esa calle en aquellos momentos corrían despavoridos y temerosos á cada instante de ser aplastados por los árboles ó heridos por las tejas.

A las altas horas de la madrugada, los montones de tejas destrozadas y los árboles caídos forman en algunos puntos á manera de barricadas y trincheras, que dificultan el tránsito y dan á la calle aspecto parecido al que tendría después de un combate en que las balas de cañón hubieran tronchado los árboles y barrido los aleros de los tejados.

Había, en la parte conocida con el nombre de Puerta de Atocha, algunas casuchas de barro y varias tiendas de madera, que ordinariamente dan albergue á mercaderes de naranjas, vinos, licores y comestibles.

Pues bien: algunas de esas tiendas, arrancadas de cuajo, fueron empujadas por el huracán hasta la tapia y la verja del Jardín Botánico.

Frente al Jardín muchos árboles cayeron al suelo, otros quedaron torcidos ó tronchados. Algunos de los más robustos han sido totalmente destrozados. Otros muchos más débiles han resistido los embates del huracán. Idéntico fenómeno se ha observado en otros varios puntos de la capital, entre otros la plaza de las Cortes y la del Rey, en donde árboles de los más gruesos se han rendido á la violencia de la tromba.

En el paseo de las Acacias, en el de Atocha, en el barrio del Pacífico y en otros muchos paseos y rondas el arbolado ha corrido la misma desdichada suerte que en la calle de Atocha.

La chimenea de un aserradero de maderas sito en la calle del Doctor Fourquet cayó en gran parte hecha pedazos; más por fortuna el derrumbamiento se efectuó cuando nadie transitaba por los alrededores de la fábrica, y merced á esta circunstancia no causó desgracia alguna.

Son muchas las casetas de madera y no pocos los aleros de tejados que en los barrios extremos han sido destrozados, y son muchas las familias menesterosas que han visto sus hogares inundados por las aguas ó destruidos por el huracán.

Esos dos terribles y devastadores elementos, con fuerza nunca vista en Madrid, han superado en su obra destructora á las mayores catástrofes que el fuego haya causado alguna vez en esta capital.

Los desperfectos en las casas han sido muchos.

La parte interior del piso principal de la casa números 17 y 19 de la calle del Doctor Fourquet se ha hundido, sin causar desgracias. Toda la casa amenaza ruina, y los vecinos la estaban desalojando.

En la plaza de Anton Martín un coche fué arrastrado por el aire hasta la iglesia de San Juan de Dios.

#### Distrito del Palacio.

A las ocho de la noche se rompió la alcantarilla del lavadero número 37, titulado de la Aurora, en el río Manzanares, á espaldas del Hospital de las Lavanderas, quedando aisladas varias personas entre el río y la alcantarilla.

Los guardias de seguridad acudieron presurosos al lugar de la ocurrencia, logrando poner en salvo á todos.

La vasta planicie en que está situada la estación del Norte, y que sirve de receptáculo á gran número de vertientes, acumuló grandísima cantidad de agua, cuya altura no podemos precisar. En los puntos más bajos de la planicie las aguas formaban un lago con oleaje tan impetuoso que arrastró varios wagones.

El numeroso personal dependiente de la estación, provisto de utensilios apropiados para el desagüe y barrido, trabajó con empeño é impidió que los destrozos fueran verdaderamente enormes.

#### Distrito del Centro.

El vendaval hizo pedazos el cristal del escaparate de la tienda de música del Sr. Romero, en la calle de Preciados, y arrancó dos hojas de la puerta: en la perfumería de la calle del Arenal, número 2, derribó dos hojas de la puerta: en la tienda número 8 de la Puerta del Sol arrancó una hoja, los hilos del teléfono que se hallaban en la palomilla del tejado del hotel de París fueron derribados.

No han ocurrido desgracias personales.

#### Distrito del Congreso.

En la Casa de Socorro de este distrito fueron curadas doce personas que habían sufrido contusiones á causa de haber sido derribadas al suelo por el huracán y el pedrisco.

Entre los contusos figuraban Miguel Cazola, Felipe Rodríguez, Francisco Tabaruela, Pedro González y Ricardo Gayoso.

Casi todos los faroles del alumbrado público quedaron destrozados.

Varias casas han sufrido grandes desperfectos.

En el edificio llamado el Caseton fueron destruidas las columnas que daban frente á la calle de Felipe IV.

Los chapiteles de la iglesia de los Jerónimos han desaparecido casi por completo.

Varios puestos de agua del Salón del Prado fueron volcados y arrancados de raíz algunos árboles.

En las plazas de las Cortes y de Santa Ana han sido arrancados cuatro de los árboles más corpulentos.

Los hilos del teléfono han desaparecido en grandes trayectos.

En las plazas volcaron catorce coches.

#### En la Plaza de toros y las Ventas.

El barrio de la Plaza de Toros y las Ventas del Espíritu Santo han sido también visitados por uno de nuestros redactores, que hace el siguiente relato:

Apenas queda merendero en pie.

Los escombros siembran la carretera, mezclados con árboles arrancados de raíz ó tronchados á poca altura del suelo, con tejas, cristales y chimeneas.

La gente está aterrada. El número de víctimas es considerable, y hay grupos explorando las construcciones arruinadas, los cajones del resguardo y los merenderos. Un número considerable de heridos ha sido transportado ya á Madrid en el tranvía. Este funciona con trabajo.

El primer edificio que visité es la Plaza de Toros. Los destrozos no son muy grandes en la Plaza, por lo que he podido juzgar en una rápida ojeada. Sin embargo, la pared de la carnicería, de dos pies de espesor, se ha hundido toda.

Cerca de la Plaza hay un «cajon» conocido de todos los concurrentes á las corridas. Le llaman *El Chalet*, y sirve para merendero y despacho de bebidas y licores. Sus dimensiones son grandes, de 28 metros cuadrados, y cabían en él veintitantas mesas. *El Chalet* ha sido arrancado de cuajo, con toda la grava, por la tromba, y transportado á 80 pasos de distancia, pasando para ello del lado derecho al lado izquierdo del paseo. El «cajon» pesa unas 500 arrobas. Apesar de tan extraordinario viaje, *El Chalet* no ha sufrido los destrozos que eran de temer. Las muestras han sido arrancadas, pero las maderas, que son de melis, se conservan en bastante buen estado.

Ante la fábrica de cristales que existía en las inmediaciones de la Plaza de Toros, me detengo un momento. El vendaval la ha derruido. Allí me aseguraban algunas personas que el destrozo de la fábrica puede calcularse en 12.000 duros. No se dice nada de víctimas.

La casa núm. 133 de la calle de Alcalá está en parte derribada. Otra inmediata ha quedado también en muy mal estado. La verja del hotel del señor Villaseñor ha sido derribada. La fachada principal de la casa llamada «de Mariano el Naranjero» está hundida.

Avanzando por el camino de las Ventas observase todavía mayor número de desastres.

Chozas, casetas y árboles han desaparecido de los sitios que ocupaban. Unas han sido destrozadas, y no quedan más que informes rastros de ella; otras transportadas á distancia ó volcadas.

La mayor parte de los carros que transitaban por la carretera han sido sorprendidos por la tromba y volcados. Los carreteros eran tirados al suelo, muchos de ellos entre los pies de las caballerías, y casi todos han sufrido contusiones y heridas. Dos infelices carreteros han sido cogidos debajo del carro.

En el palacio del duque de Sexto, en construcción, hay tres heridos. Uno de ellos es el padre del maestro de obras. Estaba dentro de la casilla del sobrestante cuando fué derribada por el viento. El pobre viejo tiene una ancha herida en la cabeza, y está bastante grave.

El edificio conocido por «casa de Nougés», en las Ventas, amenaza ruina y ha sido preciso desalojarlo. El terrado del hotel del Sr. Pi y Margall ha sido arrancado por el viento.

En las Ventas del Espíritu-Santo casi todos los merenderos están derribados.

El llamado *el Chalet*—como el de la Plaza de Toros—se ha hundido por completo. En el momento del siniestro había en él varios trabajadores que fueron cogidos entre las ruinas. Acudióse inmediatamente en su auxilio, y á la hora en que me retiré han sido extraídos de los escombros. El dueño del *Chalet* está en la desesperación. Es un artesano que á costa de laboriosidad y de trabajos había logrado reunir un pequeño capital, y que ahora se encuentra arruinado. Calcula sus pérdidas en 7.000 duros.

Entre los individuos del resguardo las víctimas han sido numerosas. Todas las casetas están derribadas ó hechas pedazos. Algunas de ellas, después de volcadas, fueron arrastradas largo trecho.

Una de las casetas, levantada por la tromba, ha roto el brazo á un transeúnte. Otra, al caer, cogió debajo al guarda, que empezó á dar gritos pidiendo auxilio. Como á su voz, demasiado débil para dominar la tormenta, no acudía nadie, hizo dos disparos á los cuales acudieron en su socorro la Guardia civil y algunos valerosos vecinos.

Hay cinco individuos del resguardo heridos y algunos lesionados.

Ya entrada la noche se formó un convoy de heridos para Madrid. En un tranvía de la línea del Este fueron depositados los individuos del resguardo heridos y otras 14 personas más, igualmente heridas. Todas han sido transportadas á la Casa de Socorro. Entre los heridos hay cuatro graves y un niño de dos años.

Tal es lo más saliente de lo visto en mi rápida excursión. Pero el relato tiene forzosamente que ser incompleto por la falta de tiempo y por no per-

mitir la oscuridad una investigación más llena. Aparte de lo descrito, es innumerable el número de techumbres, ventanas, puertas y chimeneas arrancadas. Las pérdidas en las Ventas se calculan en 16.000 duros.

Los gentes de los barrios que he recorrido insisten en asegurar que á la tromba ha acompañado un temblor de tierra y que á este debe atribuirse una buena parte de los edificios derrumbados.

No terminaré sin consignar un entusiasta elogio á la Guardia civil, á las autoridades de barrio y á varios vecinos que han prestado grandes servicios y á cuyo pronto y eficaz auxilio se debe que no haya sido mucho mayor el número de víctimas. Entre otros, puedo citar los siguientes nombres de personas que más auxilios han prestado:

El alcalde de barrio D. Roman García, el doctor D. Antonio Navarro, el alférez del 14.º tercio de la Guardia civil D. Federico Lopez Crespo, el cabo de las Ventas, llamado Merino, los vecinos D. Felipe Alvarez, D. Juan Perez, D. Cristóbal Asensio, don Manuel Ceros y D. Tomás Quitoyas, y los guardias civiles Bernardino Rodríguez y José Otero.

Entre los guardas del resguardo heridos están Alejandro Torral, Pedro Jimenez, Félix Gomez, Comilo Canico y Silverio Gonzalez.

Un suscriptor nos escribe desde las Ventas:

«Este barrio está reducido á la miseria. Y si no hubiera sido por las autoridades, las Guardia civil y algunos vecinos, hubiéramos tenido que lamentar desgracias inmensas. Suplico á V. lo haga constar así. Se han portado como héroes.»

#### Desde el puente de Toledo á Carabanchel bajo.

Conturbado aún nuestro ánimo con la vista de los cadáveres del lavadero Imperial, nos dirigimos á Carabanchel, de donde las noticias que se recibían eran también desastrosas.

Por desgracia, aquellas eran ciertas.

Ya en el Puente de Toledo empezamos á recibir su confirmación. Los vigilantes de consumos estaban agrupados á la puerta del fiato comentando los sucesos cuyos detalles iban conociendo por las diferentes parejas de Guardia civil y de orden público que por allí pasaban y por lo que oían á las autoridades que se detenían para preguntarles lo que allí había ocurrido.

Las casetas de madera de los vigilantes, así las inmediatas al puente como las de la línea fiscal, fueron destrozadas unas, arrancadas otras y todas cayeron al suelo, algunas á bastante distancia del sitio en que estaban colocadas.

El huracán sorprendió á cuatro vigilantes en las inmediaciones del fiato, los elevó á bastante altura y luego los arrojó violentamente al suelo resultando los cuatro heridos, dos de alguna gravedad, uno de ellos con la fractura del muslo derecho. Los heridos graves fueron curados en la Casa de Socorro del distrito de la Audiencia. Puede juzgarse de la altura á que los elevó el viento, cuanto que el temor principal de ellos fué el de caer al río, salvando la baranda del puente.

Seguimos adelante, y lo primero que aparece al empezar la subida, es hundida casi por completo una casa del lado izquierdo, propiedad del Sr. Llano y Persi.

Los vecinos de la casa, así como algunos transeúntes hasta el número de 20, estaban recogidos en la parte que se sostuvo firme.

Más arriba aparece casi destruido un taller de carreteria y destruida por completo la casa número 10. En ésta resultaron heridas la mujer y la hija del guardia municipal número 294, el que, después de enviar las heridas á Madrid, se quedó auxiliando á los demás vecinos, en cumplimiento de su deber.

Desde aquí, hasta lo alto de la cuesta es, no ya difícil, sino hasta imposible, poder precisar el número de edificios hundidos y destrozados á uno y otro lado del camino.

Los coches salvaban con dificultad y haciendo continuos zig-zags los mil y mil obstáculos del camino, materialmente sembrado de ramas, árboles, tejas, puertas, ventanas, materiales de construcción, carros volcados, ruedas de noria. Vimos á mitad del camino un baño de zinc, y cerca de Vista Alegre un coche del tranvía que estaba volcado á unos tres metros de los rails. El tranvía se dirigía con bastantes viajeros á Leganés. El viento lo elevó, lo hizo virar en redondo y lo arrojó á aquella distancia. Los viajeros resultaron con heridas y confusiones. De los primeros hay una mujer y un teniente de infantería. Fueron trasladados á Carabanchel.

El aspecto de toda esta parte era imponente y desconsolador. A los daños materiales se agregaba el estado de ánimo de los vecinos, que aparecían agrupados á las puertas de los pocos establecimientos públicos que allí hay, aterrados los hombres, llorando las mujeres. Al frente de los grupos estaban parejas de la Guardia civil, á cuyo lado se agrupaban los vecinos como guiados por el instinto de encontrar en ellos protección y auxilio. Y es que en los momentos de peligro habían justificado la tradición del benemérito cuerpo. Una sola pareja estaba de servicio cuando el huracán, y trabajó con verdadero heroísmo, auxiliando á los heridos, salvando á los que estaban en peligro y trasladando á los primeros á Carabanchel.

Los vecinos hablaban con entusiasmo de la conducta de la pareja.

Los edificios hundidos por completo pasan de 24, y los restantes que se han sostenido en pie han sufrido muchísimo, desapareciendo en casi todos los tejados.

Entre los edificios hundidos hay cuatro hoteles de reciente construcción, situados á la izquierda del camino.

De estos hundimientos resultaron muchos heridos, pero afortunadamente ningún muerto. Los heridos más graves, que son 14 ó 16, fueron trasladados á Carabanchel. Los leves y contusos fueron más de 40.

Subiendo á la derecha, en dirección á los cementerios allí situados, hay un barrio nuevo llamado de Ferrol. Casi todas las casitas que lo componen vinieron á tierra, y en una resultaron heridas gravemente madre é hija. La segunda estaba espirando cuando visitamos el barrio.

Otras desgracias hubo en las inmediaciones de los mataderos.

Una familia, compuesta de un matrimonio y un hijo ya mozo, se amparó para resguardarse del viento junto á una tapia. Al poco tiempo ésta vino al suelo, sepultando al padre y al hijo.

La madre se libró por haber salido á recoger un saco de ropa que se llevaba el viento.

La pareja de Guardia civil á que antes nos referíamos, ayudada por algunos vecinos, sacó de entre los escombros el cadáver del hijo y al padre con graves lesiones.

Volvimos al camino hasta llegar á Vista Alegre. Los edificios han sufrido mucho, pero no hubo desgracias personales. El resto de la finca no puede describirse. Plantas, árboles, todo está destrozado. No era fácil hacer un cálculo de los árboles troncados, pero puede ser que se aproximen á 2.000.

Poco más allá está el pueblo de Carabanchel Bajo.

Sus edificios han tenido grandes deterioros, sobre todo en el barrio de la entrada, donde vimos dos casas hundidas en las que resultaron una niña de cuatro años muerta, otra de seis gravemente herida y una mujer también con heridas gravísimas.

Heridos leves y contusos pasaron de sesenta.

#### Distrito de la Inclusa.

A las seis de la tarde se hundieron cinco cubiertas del lavadero de Santa Teresa, núms. 1 y 3, en la Ronda de Valencia, propiedad de D. Regino García Cañas.

Por el pronto sólo se supo que habían ocurrido sinnúmero de desgracias y que fuerzas de orden público salían á prestar los oportunos auxilios.

Súpose que en la Ronda de Valencia, núms. 6 y 8, se habían hundido cuatro habitaciones, y que en el barrio de las Peñuelas eran los hundimientos muy considerables.

A las nueve de la noche supimos por un médico de la casa de Socorro de este distrito, que en la misma habían sido auxiliadas 33 personas, 30 de ellas heridas gravemente, y que dos habían fallecido.

Posteriormente, el capitán Sr. Masache decía en parte oficial al gobernador, que á las diez de la noche iban curados en la Casa de Socorro 30 heridos, algunos de ellos graves, que pasaron al Hospital Provincial, y otros leves que fueron llevados á sus domicilios. Añade que por el momento no puede precisar sus nombres.

La fuerza de orden público está prestando servicio en diferentes puntos del distrito.

A las ocho de la noche, según el alcalde de barrio de las Peñuelas, se hundió la techumbre de una galería de la Quinta de la Esperanza, situada en el paseo de las Yeserías, propiedad de la viuda é hijos de Fernandez Iglesias.

Dos mujeres quedaron muertas en el acto. Se teme que entre los escombros haya más víctimas.

#### Estacion de las Delicias.

El fuerte huracán arrastró varios wagones que fueron á parar al puente del Manzanares, donde descarrilaron.

Ocho wagones más descarrilaron en las agujas, impidiendo, por lo tanto, la salida y entrada de los trenes.

Los muelles sufrieron muchas averías.

No ocurrieron desgracias.

La línea telegráfica quedó interrumpida.

#### En San Lorenzo.

No menos horrible y espantoso era el cuadro que se presentaba en el cementerio de San Lorenzo.

Nueve braceros ocupados en abrir sepulturas se refugiaron, cuando comenzó la lluvia, en una galería cubierta, inmediata al sitio en que trabajaban.

Al poco tiempo la cubierta se desplomó sepultando á los trabajadores.

Cuando se quiso auxiliarlos, se encontraron cuatro muertos, y los cinco restantes, con heridas tan graves, que uno de ellos falleció al poco tiempo de ser extraído de las ruinas.

Los cadáveres quedaron depositados en el cementerio y los heridos trasladados al hospital.

#### En San Isidro.

El huracán destruyó la mayor parte de los puestos allí instalados.

Al propio tiempo dicen que se sintió un ligero terremoto que causó desprendimientos de tierra.

Los heridos son: Eugenio Calleja, vigilante número 88, con una pierna fracturada; Fernando Mayorga, contusiones graves; Gregorio Fernandez, vendedor, fractura de una pierna; Agapito Lopez, vendedor, contuso; Idefonso Martinez, vendedor, contuso; D. Saturnino Herrero, visitador, contuso; Juan Caballero, vendedor, herida contusa; el niño Vicente Moreno, medio asfixiado. Se salvó.

#### Varias noticias.

Aun á riesgo de reproducir en todo ó en parte algunos de los pormenores que en otro lugar publi-

amos, queremos hablar aquí de algunos hechos dignos de mención.

Una de las primeras noticias comunicadas al ministerio de la Gobernación fué la de que el Hospital del Carmen (calle de Atocha), se había hundido. El ministro Sr. D. Venancio González se encaminó inmediatamente hacia dicho Hospital, en donde nada grave había ocurrido, á no ser el que tres enfermos estaban heridos por cristales rotos á impulsos del huracán.

Puede decirse que el barrio de las Injurias quedó totalmente aislado, hasta el punto de que el juez de guardia, Sr. Pinazo, apesar de todo su celo y toda su actividad—que ayer fueron inapreciables—no pudo pasar á la quinta de la Esperanza para levantar los cadáveres que allí había.

El batallón acuartelado en el Rosario, sin excluir á uno solo de sus jefes, oficiales é individuos, se ha hecho acreedor al aplauso unánime de la población.

Ese batallón, con sus camillas y todo el botiquín de campaña, se dedicó al transporte de heridos desde las orillas del Manzanares hasta las Casas de Socorro, con celo tan extraordinario y actividad tan grande, que á él son deudores de la vida no pocos heridos.

Dando una vez más prueba de sus humanitarios sentimientos, el Sr. D. Felipe Ducazaal estuvo incansable en socorrer á los heridos, á algunos de los cuales trasportó en su carruaje.

El servicio de trenes quedó, como era natural, interrumpido en todas las líneas, á causa de hallarse cortados los hilos telegráficos.

El tren mixto del Norte quedó detenido en el apeadero que hay entre las Rosas y Pozuelo. Allí descargó la nube con gran estrépito, cayendo granizo como huevos de paloma.

Las señoras que venían en el tren lloraban sin cesar, y algunas se desmayaron.

Los de Andalucía venían con suma precaución, así como todos los demás que entraron por la estación de Atocha.

Mientras los señores ministro de la Gobernación, gobernador interino, coronel Dotres, delegados é inspectores de vigilancia y capitanes, tenientes, alféreces y fuerzas de orden público y de vigilancia recorrían los puntos de más peligro; el jefe de este último cuerpo, Sr. Pita, se hallaba en su despacho del Gobierno civil dictando disposiciones en vista de los partes que allí se recibían y cuidando de que los criminales no se aprovecharan de la alarma que reinaba en todas partes para cometer algún delito.

Para evitar que los muertos pasen por la población para ser trasladados al cementerio del Este, el juez de guardia, Sr. Pinazo, de acuerdo con el ministro de la Gobernación, ha dispuesto que sean llevados al cementerio de San Lorenzo y depositados allí hasta que sean identificados.

Fuerza de orden público escoltará los carros para evitar la aglomeración de gente.

En la carretera de Aranjuez han sido encontrados dos hombres muertos.

En el barrio de Chamberí no ocurrió novedad alguna digna de mención.

En Vallehermoso hubo árboles tronchados y casas con ligeros desperfectos.

En el depósito judicial del Sur el techo se desplomó sobre tres cadáveres que debían ser hoy enterrados.

Entre los heridos curados en la Casa de Socorro de la Latina había una mujer, y al lado de ella estaba el cadáver de uno de sus hijos.

La madre ignoraba esta tristísima circunstancia, que todos procuraron ocultarle.

La cruz de la iglesia convento de Santa Isabel se ha doblado, pero no roto.

Una casilla de consumos establecida al final de la calle de Segovia se volcó sobre el guarda que dentro de ella estaba. El infeliz sufrió la fractura de una pierna.

En la carretera de Carabanchel volcó un carro cargado de ladrillos, resultando, por consecuencia de este accidente, cinco mujeres y tres hombres heridos. Una de las mujeres tenía ambas piernas fracturadas.

Un hecho advertido por algunas personas, y de cuya exactitud no respondemos porque no la hemos comprobado experimentalmente, sobrevino á la vez que la tromba, y fué—según esas personas—un ligero movimiento de trepidación en la tierra.

El haber ocurrido algo análogo á eso cuando los últimos terremotos de Andalucía, presta verosimilitud á la observación que se nos comunica.

La desgracia es inmensa. Madrid tiene nuevos dolores que llorar, nuevas desdichas que socorrer, nuevas desventuras que llaman á su corazón pidiendo amparo.

Hijos sin padres, viudas, familias aniquiladas, todo el catálogo de las amarguras sociales para los que sólo hay remedio en el ejercicio de la caridad, aparece cuando apenas se habían secado las lágrimas de las pasadas congojas y de las últimas tristezas.

Seguros estamos de que Madrid dará nuevas pruebas de su proverbial desprendimiento, de su pródiga largueza, que le ha conquistado la capitalidad de los corazones, como tenía por la historia la capitalidad de la nación. Haga cada uno su deber, que cumpliremos con el nuestro ayudando á los caritativos y á los desgraciados.

**Explicación del fenómeno.**

Hé aquí la explicación científica que hace del fenómeno, nuestro ilustrado colega *El Correo*:

“Difícil es, sin más datos que los que en Madrid hayan podido adquirirse y que aparecen publicados en la *Gaceta*, según la nota facilitada por el Observatorio de esta capital, formarse juicio de si la notable perturbación meteorológica que ayer se sintió es un fenómeno puramente local, ó tiene más extensa zona: sin embargo, parece que debe considerarse como de la primer especie, y ser por tanto de aquellos que escapan á los anuncios llamados de prevision de tiempo.

Descrita la intensa perturbación meteorológica con todos sus detalles en la citada nota, sólo agregaremos que la prudencia propia del verdadero sabio habrá hecho, sin duda, decir al director del Observatorio, que la furia devastadora del tiempo no tiene ejemplar seguramente en los últimos veinte años. En

nuestra opinión pudiera asegurarse que no en veinte años, pero ni aun en cuarenta se ha conocido intensidad tan extraordinaria, y sobre todo, tal duración en la violencia del huracán, que anoche fué de cuatro minutos en su mayor fuerza. Hemos dicho cuarenta años, porque algunos recuerdan que el Sábado Santo de 1846 hubo también otra perturbación notable, pero sin duda de menor intensidad.

Por las noticias que se tienen, el viento huracanado ha corrido la zona Sur y Este de Madrid, desde las Carabancheles hacia el Retiro. Aunque los anemómetros es muy probable que no habrán acusado la velocidad del viento durante su máxima intensidad, que, como hemos dicho, fué de cuatro minutos, se nos figura que dicha velocidad no sería menor de unos 60 metros por segundo, mayor que la asignada comunmente á los vientos huracanados. Dicha velocidad coincidió con dos grandes depresiones de cuatro milímetros, observadas sucesivamente á las siete de la tarde, siendo de mayor intensidad la correspondiente á la primera depresión.

De desear sería que datos posteriores de los puntos recorridos por el huracán, pudieran servir para hacer un verdadero estudio, pero tememos mucho que esto no pueda conseguirse por falta de convenientes observaciones.”

**Otras noticias sueltas.**

En la última hora de otros periódicos de Madrid, llegados anoche, encontramos las siguientes:

“Después de dedicar algunas horas al descanso, han comenzado hoy de nuevo las autoridades á recorrer los sitios en que más estragos y desgracias ha dejado el ciclón.

Este ha sido confirmado por el director del Observatorio de Madrid, quien ha negado además las trepidaciones de que se ha hecho esta mañana eco algunos diarios.

Según los conocimientos y experiencias de algunas personas, el temporal arrancó de la parte de San Isidro, corriéndose por la derecha hasta Carabanchel, por la izquierda hasta la Puerta de Toledo y por la ronda de Atocha, el Botánico y el Retiro hasta las Ventas del Espíritu Santo.

Los estragos causados vienen á confirmar estas observaciones.

El Sr. Abascal ha recorrido esta mañana el Parque del Retiro, el Botánico, el paseo de las Acacias, la ronda de Atocha y las Ventas, regresando distintas veces al ayuntamiento, vivamente impresionado con la vista de tantas desgracias y estragos tan grandes.

En las Ventas, donde no han quedado en pie ni los merenderos, ni las casetas, ni los árboles, se ha presentado al señor alcalde una comisión del ayuntamiento de Vicálvaro para participarle que en aquella jurisdicción no ha ocurrido desgracia alguna ni se han sentido en lo más mínimo los efectos del temporal.

En el Retiro tan sólo han resistido el empuje del vendaval los árboles seculares, y en el Botánico han quedado todos derribados de tal suerte, que pasarán muchos años sin que cuente Madrid con un jardín científico. El Sr. Abascal ha dado órdenes para que no se renueve nada en el Retiro, con objeto de que la población pueda contemplar la lamentable situación en que ha quedado el hermoso Parque.

En el paseo de las Acacias, á la salida de la Puerta de Toledo, han interceptado los árboles el camino de tal manera, que los trabajos realizados esta mañana por numerosos obreros, han sido insuficientes para abrir el paso. En las rondas de Atocha y Valencia, finalmente, han sido destruidos unos seiscientos faroles.”

**De nuestros corresponsales.**

De las cartas que nos escriben nuestros corresponsales de Madrid, reproducimos los siguientes párrafos:

“S. M. la Reina, acompañada del Alcalde de Madrid, ha visitado con prolija atención los sitios más castigados por el huracán en los barrios de la Inelusa y Latina, mostrándose sumamente conmovida ante la magnitud de los destrozos.

En cada distrito salieron á recibir á la augusta señora, los concejales y tenientes de alcalde respectivos.

—En la sesión celebrada en el Ayuntamiento esta tarde, el Sr. Abascal ha dirigido un largo y sentido discurso á los concejales, haciendo á grandes rasgos la reseña de las catástrofes ocurridas con motivo del ciclón.

Después expuso, que para remediar tantos males y socorrer á las familias que han quedado sin pan ni hogar, había en la caja municipal cuarenta y dos mil pesetas, del fondo de calamidades públicas, que hacen innecesaria una transferencia, y propuso que dicha cantidad se pusiera á disposición de S. M. la Reina, para que las distribuyera según le pareciera conveniente.

Acordose por la Corporación municipal hacerlo así.

—El señor Alcalde de Madrid ha entregado para la reparación de edificios y socorros á las víctimas del ciclón, 17.634 reales de su bolsillo particular.

—S. M. la Reina, confiará probablemente la distribución de socorros, á una comisión, compuesta de las señoras de las Juntas de Beneficencia.

—Durante la visita girada por S. M. á los sitios castigados por el ciclón, fué repetidamente vitoreada por el público, haciendo al paso varios donativos.

Dos huerfanitos se presentaron á la Reina, agarrados de las manos y llorando. Sus padres habían sucumbido en el Lavadero. S. M., enternecida, los abrazó y encargó muy especialmente se tuviera cuidado de ellos, pues los tomaba bajo su protección y amparo.

Uno de ellos, de cuatro años llamó á la Reina *mamá*, lo que arrancó á la augusta dama, sentidas lágrimas.

Las líneas telegráficas de Barcelona y Zaragoza, aún están interrumpidas, lo mismo que las de Alicante y Valencia. Aún no han llegado los trenes, por lo que se teme hayan sufrido estos en el camino algún siniestro accidente.

En la línea de Zaragoza, se ha restablecido un alambre, pero el Gobierno es el único que hasta ahora lo emplea. Como la dirección del huracán era de NO. á SE., se cree que en los puntos recorridos por esa línea, se habrán experimentado los efectos del ciclón.

**CRÓNICA PARLAMENTARIA.**

(SESIONES DEL DIA 13 DE MAYO.)

**Senado.**

Abierta á las dos y cuarenta minutos de la tarde, bajo la presidencia del señor marqués de la Habana, se leyó y aprobó el acta de la anterior.

**Orden del día.**

Se aprobaron sin debate los dictámenes de la comisión de actas leídos ayer, siendo proclamados senadores los que en aquellos se propone.

Acto seguido el Sr. Magaz, secretario de la comisión de actas, leyó unos veinte dictámenes de la misma, referentes á las actas comprendidas en la segunda categoría, ó sea actas protestadas, pero cuyas protestas no afectan esencialmente á la validez del acta.

Se acordó la urgencia de la discusión de dichos dictámenes, que forman la orden del día de mañana, y se levantó la sesión.

Eran las tres.

**Congreso.**

Abierta la sesión á las dos menos cuarto, bajo la presidencia del Sr. Martos, se leyó y aprobó el acta de la anterior.

(No hay nadie en el banco azul.)

Los señores Lopez Dávila, Rocafort, Cebrián y Suarez Inclán, presentan documentos relativos á diferentes actas electorales.

**Orden del día.**

Dictámenes de la comisión de actas.

Son aprobadas y proclamados diputados los electos respectivos; las actas siguientes:

- Señores Gil Berges, por Zamora.
- Iranzo, por Albaida (Valencia.)
- Ferratges, por Granollers (Barcelona.)
- Herrando, por Zaragoza.
- Arredondo, por Egea (Zaragoza.)
- Monares, por Almunia (Zaragoza.)
- Collado Gil, por Villafranca del Panadés (Barcelona.)
- Castellano, por Zaragoza.
- Maluquer, por Tarrasa (Barcelona.)
- Aranda, por Calatayud (Zaragoza.)
- Gutiérrez, por Gandía (Valencia.)
- Bilguer, por Villanueva y Geltrú (Barcelona.)

Y sucesivamente fueron aprobados otros dictámenes de la misma comisión, proclamándose diputados á los electos respectivos hasta el número de 176.

Entre los proclamados figuran los Sres. Moret, Navarro Rodrigo, Gamazo, Becerra, Toreno, Villaverde, Cos-Gayon, Cánovas del Castillo, Romero Robledo, Leon y Castillo, Lopez Dominguez, Pidal (D. Alejandro), Silvela (D. Francisco), Gullon, Montero Rios, Alonso Martinez.

El Sr. CARDENAS (D. José), rogó á la Comisión que retirase el dictamen referente al acta de Yecla (Murcia), por el cual se propone sea proclamado diputado el Sr. García Alix, á fin de que la Comisión estudiara los documentos que referentes á ella tenía que presentar el diputado.

El Sr. TESTOR, secretario de la Comisión, accedió al ruego, y quedó retirado el dictamen.

El señor PRESIDENTE: Con el fin de que la Comisión pueda formular y presentar nuevos dictámenes, se suspende la sesión hasta las cinco y media de la tarde.

Reanúdase la sesión á las seis, ocupando la presidencia el Sr. Martos.

Se leyeron veinte dictámenes de la Comisión de actas, entre ellos uno de la circunscripción de Madrid, y el del distrito de Yecla de la provincia de Murcia.

Orden del día para mañana: los dictámenes que acaban de leerse.

Se levanta la sesión. Eran las seis y cuarto.

**En el Teatro.**

**La Africanita.**

*La Africanita* se representó anoche con éxito feliz en el Teatro de Isabel la Católica. Es una opereta muy agradable, y así como una parodia de *La Africana*. La música tiene números bellísimos, siendo toda ella ligera y muy melódica. La ejecución fué excelente, distinguiéndose la señora Montañes, cuyo beneficio era, en el concertante final del segundo acto que hubo de ser repetido, á ins-

tancias de los aplausos de la concurrencia, dos veces consecutivas.

La decoración del tercer acto, á bordo del bergantín, es notable por lo bien combinado del atrezzo y lo exactamente que retrata la escena.

La música y los coros, como siempre, afinadísimos.

**Miscelánea.**

**El ciclón en Madrid.** Anteayer, á última hora, circularon en esta capital rumores de haber ocurrido en Madrid un siniestro de importancia: las autoridades no tenían, sin embargo, noticia oficial del hecho, y como tampoco recibimos telegrama de nuestro corresponsal, creyendo inexacto el rumor, no nos hicimos eco de él.

Pero ayer, á las once de la mañana, nos comunicaron varios despachos telegráficos en que nuestros corresponsales de Madrid, nos referían el desastre. Estos despachos habían sido depositados en la estación de Madrid, anteayer de madrugada: llegaban, por consiguiente, á nuestro poder con cincuenta y cuatro horas de retraso y si hubieran venido con oportunidad se hubiesen publicado en el número de anteayer de *EL DEFENSOR*. Es decir que esta circunstancia, nos ha privado de dar á nuestros lectores la noticia del siniestro, cuarentiocho horas antes que la damos.

Inquiriendo la causa de este lamentable retraso, sabemos que se debió á haberse interrumpido la línea, por consecuencia del temporal, habiendo estado todo ese tiempo sin comunicación telegráfica las estaciones de Granada y Madrid. Era chocante, sin embargo, que anteayer hubiese corrido en esta capital el rumor, no habiéndose recibido telegrama alguno que lo comunicase; cosa que después nos hemos explicado, al saber que la noticia fué comunicada por personas que vinieron en el tren correo y que salieron de Madrid, precisamente en los momentos que el huracán causaba sus estragos.

Recibidos, con tan extraordinarios y lamentable retraso nuestros telegramas, como la prensa de Madrid de anoche nos comunicaba detalladísimos pormenores del siniestro, consideramos ocioso é inoportuno publicar aquellos. ¡Dinero perdido! En cambio, reproducimos con toda extensión, cuantas noticias hallamos del desastre en la prensa de Madrid. Veán nuestros lectores las planas primera y segunda de este número.

**Circular.** El Gobernador civil ha dirigido á los alcaldes una circular, previniéndoles:

1.º Que inmediatamente procuren se hagan efectivas las cantidades que tanto los rematantes de los productos forestales de bellota, leña, pastos, brozas y espartos, como los ayuntamientos que los tengan concedidos de uso vecinal, deban por el 10 por 100.

2.º Que por la Guardia civil y empleados del ramo de Montes, no se permita aprovechamiento de ninguna clase en los montes públicos, sin el previo pago de dicho 10 por 100, y sin la licencia del ingeniero jefe del distrito.

**Médicos de la Armada.** D. Antonio Soria y Muñoz, D. José Cañas y D. José Huertas Lozano, alumnos de esta Academia, han sido aprobados en el primer ejercicio.

**Amillaramiento.** En Juviles y Purullena se ha terminado la rectificación de los amillaramientos respectivos de la riqueza pública, que quedan expuestos al público.

En Charches se va á proceder á rectificarlo.

**Alcalde.** Ha sido nombrado alcalde de Baza, en virtud de real orden, D. Antonio Suarez Manzano.

**Fomento de las Artes.** Esta noche; dará una conferencia el profesor D. Antonio Sanchez Balbi, acerca del tema “Concepto de la educación popular.”

**Médico granadino.** Una de las personas que más se han distinguido en la curación de heridos y salvamento de víctimas, con motivo del desastroso ciclón que pasó por Madrid la noche del 12, es el joven médico granadino D. Felipe Lerin Olmo, de quien hace la prensa de Madrid grandes elogios.

**Enferma.** Lo está gravemente en Madrid, habiéndosele administrado los sacramentos, una hermana del Gobernador señor Alonso Castrillo, que se halla muy afectado; pues por la índole del padecimiento, la distinguida enferma ofrece pocas esperanzas de la rápida y feliz curación, que sinceramente le deseamos.

**Regreso.** Anoche llegó á esta capital, de regreso de Málaga, el Excmo. Sr. Arzobispo de la diócesis, D. José Moreno Mazon.

**Licencia.** Se ha concedido licencia para Granada, al mariscal de campo D. Mariano de Quesada y Quintana.

**Captura.** La policía capturó ayer á un sugeto que se hallaba reclamado por la autoridad judicial.

**Subastas.** El día 20 se verificarán en Charchos y Freila subastas para el arrendamiento de la venta libre de artículos de consumo.

El 24 se celebrará en Loja segunda subasta por el mismo concepto, en vista del resultado negativo de la primera.

El 28 será en Trevelez la primera licitación, siendo á 2737'98 pesetas el tipo señalado.

**Contra la hidrofobia.** Teniendo en cuenta los hechos observados de haberse presentado la rabia en algunos perros de las inmediaciones de Granada, que han transmitido su mal á otra clase de animales, y que de continuar repitiéndose estos hechos nos veríamos acometidos de uno de los males más terribles, el director del Centro municipal de Salubridad, Sr. Simancas, después de oír el parecer del personal facultativo de dicho Centro, ha propuesto á la Alcaldía las medidas que, en su concepto, deben adoptarse, si hubieran de repetirse hechos análogos á los que han motivado este informe. Hé aquí su texto:

1.° Toda persona, y principalmente los profesores veterinarios, denunciarán á la Alcaldía la existencia de cualquier perro en el que noten señales de enfermedad sospechosa.

2.° Se perseguirá y dará muerte á los animales que aparezcan rabiosos dentro de la población ó de su término.

3.° Se dará muerte á los animales que hu-

bieren sido mordidos por otro acometido de rabia.

4.° Se ordenará á los pastores y guardas de ganado, á los cazadores y dueños de perros, que den á la autoridad parte puntual y fiel de los de su pertenencia que r. bien, y de los que sepan haber rabiado, que sean de la propiedad de otros, con expresión de los animales ó personas que hayan sido mordidos por ellos.

5.° Se ordenará también á los pastores, vaqueros y cualesquiera otros guardas campesinos de animales, que puntualmente pongan en conocimiento de la autoridad la aparición de todo lobo ó zorra rabiosos que aparezcan, y de los perros ó reses á que hayan mordido.

6.° Se impedirá que dentro de la población ande suelto ningún perro, sin llevar un bozal bien construido y aplicado. Como esta precaución es una de las más importantes por su eficacia, se hará cumplir de la manera más rigurosa, castigando á los contraventores.

7.° Se dispondrá la matanza de los perros vagabundos, valiéndose de la estrigina mezclada con los alimentos, ó de cualquier otro medio prudente y bien meditado. Si se diese preferencia al uso de la estrigina, importa muchísimo repartir el veneno con tales precauciones, que en ningún caso pueda seguirse el más leve daño á individuos de nuestra especie.

8.° Se mantendrán las calles en buen estado de limpieza, no permitiéndose que en ellas se depositen animales muertos, restos de las sustancias que sirven de alimento al hombre, ni otras materias que puedan servirles de cebo, á fin de evitar que vaguen de continuo en su busca y se irriten y riñan, disputándose aquellas sustancias.

9.° Se impedirá que se dejen en el campo caballerías insepultas, que puedan servir á los perros de pasto, muertos quizá de enfermedades transmisibles ó abonadas para producir la rabia.

10. Se publicarán con frecuencia instrucciones populares, por medio de las cuales sean de conocimiento de todos los síntomas que caracterizan la rabia en el perro, al par que se den á conocer las medidas de precaución curativas que debe tomar toda persona mordida por un perro; á cuyo fin permanecerá un profesor médico de guardia en el Dispensario municipal, con objeto de llevar á cabo la cauterización preventiva en quien hubiera sido mordido en la vía pública, teniendo constantemente preparado el material necesario.

**Inhumaciones.** Anteayer fueron sepultados los cadáveres de tres hombres y dos párvulos, en el cementerio de esta capital.

**Reconocimiento.** Por el Centro de Salubridad se ha ordenado al médico señor Hidalgo que reconozca la casa número 7 de

la placeta del Matadero Viejo, para ver si se halla en las debidas condiciones higiénicas.

**Certificado.** Por el mismo Centro se ha expedido un certificado, con informe favorable, para que una enferma pobre pase á tomar los baños de Graena.

**Dispensario.** En el Dispensario municipal se prestó ayer asistencia facultativa á tres mujeres pobres y un niño, que se hallaban enfermos.

**Análisis.** Se ha dispuesto que los directores de los gabinetes micrográfico y químicos Sres. Villoslada y Peña, pasen á analizar las aguas del algebe de la calle de San José.

**Jefe de negociado.** Se ha dispuesto que D. Emilio Zurita y Mendez, jefe de negociado de primera clase del Cuerpo de Abogados del Estado, pase á prestar servicios en la Audiencia de este territorio.

**Notario.** Ha sido nombrado notario de la Zubia, D. Juan Bautista Salazar, que lo era de Pinos del Rey.

**Abogado fiscal.** D. José Jimenez Troyano, juez de primera instancia de Iznalloz, ha sido nombrado abogado fiscal de Montilla.

**Exámenes.** Hoy concluirán en la Audiencia, los exámenes de Secretarios de juzgados municipales.

El lunes próximo se dará comienzo á los de procuradores.



**LOS ACREDITADOS VINOS Y AGUARDIENTES ESPECIALES DE GÓJAR**

de las bodegas de la Excm. Sra. Viuda de Villanova, premiados en varias Exposiciones, se venden por cuenta de la casa en el depósito establecido en la Puerta Real, frente á la confitería de los Sres. Lopez Hermanos, de las clases y precios siguientes:

VINOS.		VINOS.		Arb. Bl.	
Secos.	Arb. Bl.	Dulces.	Arb. Bl.	Anisado seco y dulce muy aceptable.	Arb. Bl.
Ajerezado . . . . .	75 7	Lágrima especial . . . . .	75 7	Id. seco de 22 gs. . . . .	55 5
Amontillado pálido . . . . .	60 6	Moscatel . . . . .	70 7		60 7
Tinto añejo . . . . .	70 6	Pedro Jimenez . . . . .	70 7	<b>VINAGRE.</b>	
Id. corriente . . . . .	40 4	Dulce de color . . . . .	60 6	Clase superior . . . . .	22 3
Blanco añejo . . . . .	50 5	<b>AGUARDIENTES.</b>			
Id. corriente . . . . .	40 4	Anisado superior . . . . .	110 10		

Se descuentan 1 real 50 céntimos por botella vacía con la inscripción de la casa. **Aviso importante.** Esta casa ha seguido vendiendo sus vinos á los mismos precios establecidos antes de 1.° de Julio del año anterior, no obstante del considerable aumento de derechos de entrada que se le han impuesto desde dicha fecha.

**Lorotte,** nuestro corresponsal en París, para la admisión de anuncios, tiene su oficina, Rue Caumartin, 61.

**UNA EXPOSICION MÁS, UN TRIUNFO MÁS.**

**LA COMPANIA FABRIL «SINGER»** tiene la satisfacción de anunciar al público que sus excelentes máquinas acaban de obtener en la exposición internacional de Salud de Londres la MEDALLA DE ORO, suprema recompensa que á sí se concedió á la industria.



También participa al público que toda máquina SINGER lleva esta marca de fábrica en el brazo.

que debe cuidarse de que todos los detalles sean exactamente iguales, para que no se vean sorprendidos por comerciantes de mala fé; y creyendo adquirir una máquina SINGER tomar una grosería imitación, defectuosa é inútil.

**LAS MAQUINAS PARA COSER SINGER** se encuentran en esta población á PESETAS 2'50 SEMANALES. ZACATIN, NÚM. 40.

**Gran almacén** de música y pianos de Antonio Solá. — Surtido completo de pianos de todas clases, de las mejores y más acreditadas fábricas del reino y extranjeras, incluso las de Erard y Pleyel. — Sus precios son los más equitativos posibles; resultando más baratos que traídos de fábrica ó de Madrid. — Gran ventaja por no correr riesgos en el camino. Elección á satisfacción, por haber más surtido que en los mejores depósitos de España. Garantía por cinco años, cuidándolo y teniendo en buenas condiciones. — También se venden á plazos y se admiten cambios. — Música para piano y para canto, cuanto se puede desear. — Métodos de solfeo y de piano de todas clases: calle de San Miguel Alta, número 1, hoy Hernán Pérez, al final de la calle de la Cruz. — Nota: Hay también pianos servidos procedentes de cambios, pero en muy buen uso, por estar esmeradamente reformados. Verticales de 1.500 rs. en adelante, y cuadrilongos de 500 rs. en adelante. Horas de despacho, de doce á cinco.

**Véndese,** por ausentarse su dueño, un piano horizontal, en 500 reales. — San Anton, 22.

**Ama de cuna,** con leche fresca, de seis meses, desea encontrar casa donde criar. — Informarán, posada de la Nueva, calle de la Alameda.

**Valdepeñas** POR EL PROPIO COSECHERO. — En el antiguo y acreditado establecimiento de FELIPE NIEVA, situado en la calle de Recogidas, núm. 1, se reciben quincenalmente grandes remesas de vino, en botas preparadas al efecto, de las bodegas que el dueño del despacho posee en Valdepeñas, y que sus especiales condiciones le hacen superior á cuantos con el mismo nombre se venden en esta capital. — Precios, á 48 rs. arroba.

**Relojería** inglesa de Tejero y Compañía. — En este establecimiento, encontrará el público un completo y variado surtido en relojes de bolsillo de todas clases y precios, reguladores, ojos de berrey, guarniciones en bronce y madera tallada para sobremesa, candelabros, cadenas de oro, plata y níquel, herramientas y fornituras para relojeros y plateros, y un gran taller para las composturas de toda clase de relojes.

**FABRICA DE CERVEZA; La Alhambra.** 42, Cruz, 42, Servicio á domicilio de una docena en adelante. — Los pedidos se reciben en el DEPÓSITO CENTRAL, 21, Carrera de San Gil, 21. **PRECIOS.** Pesetas. Docena. Españolas chicas. . . . . 3,00 » Inglesas y alemanas. . . . . 4,50 Boc. . . . . 0,20 Chop. . . . . 0,25

**Verdadera ganga.** Violon, Molino de papel. — Los aguardientes de anisado doble y terciado de 19 grados cubiertos, que en la fábrica se han vendido á 44 y 38 reales la arroba, se venden hoy á 40 y 36 respectivamente, siendo de 2 arrobas en adelante, pago al contado. Espondedores no perder la ocasión; esta baja es solo en todo el mes de Mayo, no perder la ocasión.

**Almoneda.** Por ausentarse su dueño, se venden, casi de valde, toda clase de muebles. — Elvira, portales frente al Pilar del Toro.

**Se vende,** á voluntad de su dueño, una casa, calle de Lecheiros núm. 11. — Lavadero de las Tablas, 25, darán razon.

**Luis Urbá, ebanista.** Almacén de muebles y sillas de todas clases, á precios arreglados. Mendez Nuñez, 31; Obrador, Cárcel Baja, 28.

**Se vende** una casa en Peligros, calle Real, número 33, conocida por casería de los Monteros. — Calle de Gracia, 6, de doce á cuatro, darán razon.

**Almoneda.** Se hace de muebles de todas clases. Ventanilla, 10.

**Guanu Lepierre.** Analizado por el doctor D. Manuel Avila Sanchez, ayudante de esta Universidad y del gabinete Químico Municipal, socio corresponsal de la Histológica de Madrid — Depósito central, Laurel de las Tablas, 2. — Nota de precios. — Arroba, 18 reales. — Desde cuatro quintales en adelante, se hace una rebaja de diez por ciento.

**SAN JOSÉ.** Depósito de lienzos, mantelería y géneros de punto de Ortega y Muguerza. — Gran surtido en géneros blancos de todas clases, telas para colchones, colchias, cortinajes, visillos, transparentes, tiras y entredoses bordados, encajes de hilo y algodón y otros muchos artículos análogos. — PRECIOS DE FABRICA. — VERDAD. — Plaza del Carmen, número 15, entresuelo. — Entrada, por la Fotografía de Ayola.

**Enfermedades secretas.** Curación pronta y radical de las enfermedades de la vejiga y uretra, y de todo flujo mucoso sea ó no virulento, Blenorragias, Blenorreas, (purgaciones) por rebeldes á todo tratamiento, leucorrea, (flujo blanco en la mujer), poluciones-espermatorrea, catarrros de la vejiga, orina mucosa, y demás afecciones de las vías urinarias, con las **Cápsulas balsámicas** del Dr. Lapresa. **IMPOTENCIA**-debilidad de los órganos genitales; su curación son las **Píldoras regeneradoras** de Lapresa. Botica, calle de Puentezuelas, Granada.

**A los labradores.** En el Ingenio de S. Fernando, situado en la Estación de Alarfe, se vende desde 1.° de Abril la «Espuma de cal», á razón de 2 pesetas la tonelada, (ó sean 87 arrobas.) Este producto está reconocido como el mejor abono para la siembra de la remolacha y demás tubérculos, así como para la de los cereales. El labrador que necesite menos cantidad de una tonelada se le cobrará la que retire por lo que corresponda á su peso. — Los labradores que tengan contratada remolacha con el Ingenio se les facilitará dicho abono al indicado precio, descontándole su importe al tiempo de pagar el fruto.

**Cochera.** Se alquila una muy extensa con agua y cuadra para seis caballos. — Darán razon, Horno del Ha za, 22.

**Nueva casa de huéspedes** de Torres y Comp.ª, situada en la calle de la Alhóndiga, n.º 13. Pral. — Granada. En este Establecimiento se encuentran toda clase de comodidades, y las habitaciones están elegantemente amuebladas. Se admiten pupilos desde 12 reales en adelante.

**Se alquilan** los dos pisos de la casa de nueva construcción, calle del Toril, números 15 y 17. También hay cuatro portales, y la taastienda y patio. — La portera dará razon.

**La Union** Y EL FENIX ESPAÑOL, antes, EL FENIX ESPAÑOL. **Compañía de seguros reunidos.**

**GARANTÍAS.** Capital social, 48.000.000 Rvn. efectivos. Primas y reservas, 147.026.550'04 Rvn. 22 años de existencia.

Esta gran Compañía nacional, cuyo capital de 48 millones de reales no nominales sino efectivos, y superior al de las demás compañías que operan en España; asegura contra el incendio, sobre la vida del riesgo marítimo. — El gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que ha sabido inspirar al público en los 22 años que cuenta de existencia, durante los cuales ha satisfecho por siniestros la importante suma de **106.245.844'77 Rvn.**

**Oficinas, Obispa, 1. — Madrid.** Subdirector en la provincia de Granada, D. Rafael de la Cruz Quesada, oficinas, calle de Santa Teresa, núm. 1. — en la misma casa están las oficinas de la Comisión del Banco Hipotecario de España, y las de la Banque Transatlantique de las cuales es también apoderado el expresado Sr. Cruz.

**Se vende** un gran torno con tres volantes; otro idem pequeño, otro idem en bajo, un banco de carpintero otro idem de tallista, una piedra de amolar, con aparato de agua, y un abundante surtido de herramientas de tornería, carpintería y ebanistería. También la obra en francés, Manuel del Toruero, 3 tomos en folio, con su atlas de infinitud de láminas. Darán razon en la Equidad, almacén de madera, Elvira, 91, donde hay un buen surtido de maderas buenas y arregladas.

**De Gibraltar** para Montevideo y Buenos Aires, saldrá el magnífico vapor italiano, **ORIONE,** el 15 de Mayo.

Admite carga y pasajeros para ambos puertos. Consignatarios en Cádiz, señores Odero y Ferro, Alameda, 8. — En Granada, para informes, Viceconsulado de la república Argentina, Párraga, 2, G. Savater.

**Se vende** una casa sita en esta ciudad, calle del Trabuco número 3. Para más informes, dirigirse á D. José Sanchez Rodriguez, médico de Huétor Tajar.

**Compañía general de Tabacos DE FILIPINAS. — LA FLOR DE LA ISABELA.** — Para pedidos de sus elaboraciones, dentro de lo que prescribe la legislación vigente, dirigirse al agente en esta provincia, D. Joaquín Lisboa, Gracia, 26.

**CREME SIMON** NUEVO Cold-Cream especial que blanquea y suaviza el Cutis MARAVILLOSO PARA LA TOILETTE diaria **Soberano** contra todas las Afecciones de la Piel ocasionadas por el Sol, las brisas del Mar y el Frio. De Venta en todas las buenas Casas de España y Ultramar. **SIMON, 36, Rue de Provence, PARIS**

**60 AÑOS DE ÉXITO**



**PILDORAS MORISON-MOULIN N.º 1 y N.º 2.** Purgativo vegetal, depurativo de la sangre. **CURAN** los Dolores, las Enfermedades del Hígado, del Estómago, la Hidropesía, las Afecciones nerviosas. Estas Píldoras combaten los humores y las flemas. Precio de la caja: 2 francos. — Exijase la firma y el nombre **Píldoras Moulin** sobre cada caja. — Con la Pomada dermatológica Moulin, curan también las Enfermedades de la Piel: Eczema, Prurito, Hemorroides. Precio de la Pomada: 2 fr. — Calle Louis-le-Grand, 30, Paris, y en las principales Farmacias.

**En la Alhambra** se alquila un hotelito que se acaba de construir, está rodeada de jardines y es una bonita casa de recreo con agua corriente lindando con la huerta de Sta. Maria, y enfrente de la Sacristía de dicha iglesia darán razon.

**Se alquila** una casa principal de moderna construcción en esta ciudad, calle del Horno de Marina, número 11. — Del precio y condiciones, informarán en la casa núm. 10 de la misma calle, donde se encuentran las llaves.

**Se ha trasladado** el taller de ebanistería de José Acal. — 14, San Anton, 14.

**Realizacion.** Procedente de embargo, se venden muy baratos muebles nuevos de todas clases y de mejor gusto. Elvira, 83, darán razon.

**La Nueva Funeraria.** Mendez Nuñez 34. — Esta oficina, abierta á cualquier hora del día ó de la noche, se encarga de proveer los útiles necesarios para el servicio de funerales ú honras, desde las vestiduras del cadáver hasta la colocación de la lápida en la bóveda ó nicho, asimismo evacuar los asuntos indispensables en la curia municipal, todo con la mayor equidad y prontitud.

**Bazar de muebles** DE MANUEL GUERRERO Y COMP.ª, calle de Mendez Nuñez, núm. 57. — Contando esta casa con más elementos que ninguna otra de su clase, por tener sus talleres mecánicos movidos á vapor, ha fijado unos precios tan sumamente baratos, que le es imposible y nadie hacer la competencia. — Grandes surtidos en camas torneadas, modelos nuevos, mejor clase y más baratos que las que se venden traídas de otros puntos. — Se hacen persianas de cintas de inmejorable construcción, precios baratos. — Grandes surtidos de sillería de rejilla con rebaja de precios.

**No comprad** muebles sin antes ver los del antiguo y acreditado establecimiento de Antonio Ruiz, calle de la Coleha, núm. 15, donde encontrarán un completo y extraordinario surtido en todas clases, á precios sumamente baratos.

**Se vende,** una casa de nueva planta con cuatro cuerpos, calle de Gumiel, núm. 7. — Darán razon, calle de Mesones, barbería de Antonio Ruiz.

**Ama de cuna** con leche fresca, procedente de Pitres, desea colocarse para casa de los padres. — Darán razon, calle de San Jerónimo, 8, portería.

**Se vende** el cármen de San Antonio, situado al pié de Torresbermejas, con hermoso jardín y deliciosas vistas; en el mismo darán razon.

**Se vende** un vis-avis, completamente nuevo. Campillo, 38, port.ª